

18. Biná de Biná. Regencia en el Zodíaco: **6° quinario Geminis** (Desde 25.00 al 29.59). **18° Aries** (Desde 17.00 al 17.59), **30° Géminis, 11° Virgo, 23° Escorpio, 5° Acuario.**

Calendario judío (solilunar): 25 al 30 de Siván (en 2010, del 8 al 12 de junio).

Calendario gregoriano (solar): Aprox. del 17 al 21 de junio.

Además los días en los que el sol esté en los grados anteriores. También conexión con planetas en esos grados. Regencia diaria: De 5.40 h. a 6.00 h. (desde la medianoche local: aprox. punto medio entre puesta y salida del sol.)



Vocalización: Kili (Moshé Cordovéro); Ka/La/Yo (Abulafia). Valor numérico: 60

Ángel portador del Nombre: כליאל Kaliel. Valor numérico: 91

(Sal 103:21)(Trad. judía): **בְּרַכּוּ יְהוָה כָּל-צְבָאוֹ מִשְׁרָתָיו עֲשֵׂי רְצוֹנֹ:**
retsonó osé mesharetáv Tsevaáv kol Adonáy Barejú
Benedicid a HaShem, vosotros todos sus ejércitos, ministros suyos, que hacéis su voluntad.

(Sal 35:24)(Trad. hermética): **שְׁפֹטֵנִי כְצַדִּיק יְהוָה אֱלֹהֵי וְאֵל-יִשְׁמְחוּ-לִי**
li ysmeju veal Elohai Adonai jetsidquejá Shofténi
de-mi se-alegren y-no mi-Dios YHVH según-tu-rectitud Júzgame

Sentido del versículo: Liberarse del karma negativo.

Todo acto, palabra, pensamiento crea una huella, que si se repite genera un elemental artificial. Si tiene suficiente “momento”, éste puede desarrollar un tipo de conciencia/energía construida a base de la propia del individuo. Son, en lenguaje bíblico, “mis enemigos”. (Leer el Salmo 35). Estos pueden también provenir de vidas anteriores o de constelaciones familiares, raciales, etc., heredadas.

En esencia, es el mismo mecanismo que genera las subpersonalidades.

Mishpat: Juicio desde Tiféret. Din es el juicio guevúrico. Tsédeq es la justicia desde Jésed.

Tsédeq, Tsedaká, son cualidades de Jésed.

יְהוָה אֱלֹהֵי = 72 = Jésed.

Significado: Biná de Biná. כלי es de la esencia de Biná. Canaliza los poderes creativos de la madre: Fertilidad, abundancia, fructificación, procreación. Esto a todos los niveles, tanto si se trata de concebir un bebé (y este Nombre o su ángel se invoca en los problemas de esterilidad), como si se trata de dar a luz nuevas ideas o una nueva manera de enfocar un problema. También para concebir y dar a luz al niño divino en nosotros. Para que su energía entre en juego es necesario abrirnos y ser receptivos (Biná es el arquetipo Yin del Universo), reconociendo que es el poder creativo divino el que concibe en nosotros y a través de nosotros. Nosotros somos puramente vasijas para la Luz. De hecho, Kelí significa literalmente Vasija. Kaliel es la Vasija de Dios.

Kelí = כלי = vasija = 60. El Nombre de Dios en Biná es YHVH ELOHIM, יְהוָה אֱלֹהִים. YHVH (26) + Kelí (60) = 86 = Elohim. Elohim (que también es HaTéb’a, הַטֵּבַע = 86 = la Naturaleza, el Alma de la Creación) es la vasija de YHVH (el Espíritu). Elohim (86) + Kelí (60) = 146 = עוֹלָם, ‘Olam = Mundo (en extensión y en temporalidad), la totalidad de lo existente. El Mundo es la vasija de Elohim. Igual que Elohim recibe para dar plenamente en la Creación, así nosotros, si queremos ensanchar nuestra vasija. El Nombre KLY y su ángel Kaliel nos ayudan a reparar nuestra vasija (Tikún) y a agrandarla, aumentando nuestra receptividad a la Luz.

Ahora bien, reparar nuestra vasija, ensancharla, es esencialmente un trabajo sobre el corazón. Por guematria – la equivalencia basada en igualdad de valores numéricos – Vasija = כלי = 60 = כח לב = Kóaj Leb, el poder del corazón. Incluso podemos visualizar el 60 como la letra Sámej (ése es el valor numérico de la letra. Por otra parte, recordamos que el sendero de la letra es Tiféret-Yesod), de forma circular, ׀, rodeando al corazón, enmarcando un hexagrama. Tiferet está en el centro y en los vértices las seis sefirot: Daát, Jésed, Guevurá, Nétsaj, Hod, Yesod. Si consideramos un Árbol completo en cada sefirá, tenemos el valor 60 (“He aquí, es la litera del rey Salomón – símbolo de Tiféret – sesenta valientes la rodean.” Cantares 3:7). Es el poder del corazón, del alma-Rúaj, que irradia, pero es un corazón conectado con Biná, con el alma-neshamá, con el espíritu.

¿Esto qué quiere decir? Leb, corazón, es 32, número paradigmático de los misterios cabalísticos – los 32 senderos maravillosos de sabiduría – y que además, es el resumen de la Torá, cuya primera letra es Bet, B, y cuya última es Lamed, L. Leída como LB, el resumen de la Torá es la enseñanza del corazón. BL, por otro lado, significa vacío. De principio a fin y de fin a principio, la Torá se resume en la vaciedad del corazón, vaciedad de toda forma de egoicidad. En palabras de Rabi Dov Baer (en el contexto de la oración jasídica): “Piensa en ti como nada y olvídate por completo de ti al orar. Ten sólo en mente que estás rezando por la Presencia Divina. Entonces podrás entrar en el Universo del Pensamiento, un estado que está más allá del tiempo. En ese dominio todo es lo mismo, la vida y la muerte, la tierra y el mar... Pero para poder entrar en el mundo del Pensamiento, en el que todo es lo mismo, debes renunciar a tu ego y olvidarte de todos tus problemas. No podrás llegar a ese nivel si te adhieres a cosas físicas mundanas. Porque así te adhieres a la división entre el bien y el mal, que está incluida en los siete días de la Creación. ¿Cómo podrás entonces aproximarte a un nivel por encima del tiempo, en el que reina la unidad absoluta? Además, si te consideras a ti mismo como “algo” y pides por tus propias necesidades, entonces Dios no puede vestirse a Sí mismo en ti. Dios es infinito y no hay vasija que pueda contenerle, excepto cuando un individuo se hace a sí mismo como Nada.”

כלי abre la puerta a la esfera de Biná, la conciencia cósmica. כל, Kol, significa Todo; כלי puede traducirse como Todo es Yod, y de forma menos abstracta, כליאל, Kaliel, significa Todo es Dios o Dios en Todo.

El sendero de Tiferet a Biná es el de los amantes del Tarot. El valor numérico de Kaliel (כליאל) es 91, número místico que indica la conjunción o cópula de los Nombres יהוה YHVH (Tiferet) y אדני Adonai (Maljút), que como Rostros Divinos son el Santo, Bendito sea y la Shejiná, los aspectos masculino y femenino manifestados de la Deidad. Sólo integrando psíquicamente nuestro arquetipo contrasexual seremos completos. Es el papel del anima/animus como psicopompo o intermediario y guía al inconsciente colectivo, y por tanto a la totalidad.

Cualidades que la tradición atribuye a Kaliel: Claridad y verdad, entendimiento completo, visión global. Providencia Divina (cualidad de Biná): ayuda rápida en la adversidad. Confusión de los falsos testimonios y de los acusadores. Justicia. Victoria de la verdad ante la justicia humana (Amén = 91, es tanto fe como verdad). Protege a las víctimas de la injusticia, a los débiles y desamparados (tiene una conexión con el arcángel Kamael cuyo número es también 91). Ayuda contra la depresión, desesperación y melancolía (abriendo la vasija a la Luz).